

Bahía Blanca: ¿década ganada o perdida?

■

Un balance preliminar de los últimos quince años de la economía de Bahía Blanca arroja como saldo una fuerte expansión del consumo, el gasto público municipal y el número total de empleos.

■

El estancamiento de las principales producciones de la región, pese a la oportunidad de precios en máximos históricos, delata dificultades para impulsar inversiones que sostengan el crecimiento.

■

Se anticipa para los próximos años una situación de riesgo en un escenario probable en el cual el estado no podrá sostener las políticas de expansión al gasto que caracterizaron a la última década.

En los últimos tiempos se ha oído hablar del balance de una década de la economía Argentina. Este período que se extiende desde la salida de la “Convertibilidad” y la declaración de la cesión de pagos de la deuda del gobierno nacional hasta la actualidad, se encuentra signado por una fuerte expansión del producto bruto y de empleos, acompañado de una sostenida aceleración de la inflación. Para explicar estos resultados no es posible dejar de contemplar ciertos factores fundamentales. En primer lugar, la fuerte recuperación inicial fue impulsada por el salto del tipo de cambio (con su contrapartida de caída de salario) y el alto porcentaje de capacidad instalada ociosa tras la crisis del 2001. El segundo factor expansivo, fue la sustancial mejora de los precios internacionales de las exportaciones de productos primarios en el transcurso de la última década. El tercer factor a destacar es la utilización de las políticas de precios, impuestos y subsidios como principales herramientas para contener la inflación (congelamiento de tarifas energéticas, retenciones a las exportaciones de granos y combustibles) a la que luego se sumó el tipo de cambio (atraso del tipo de cambio oficial) como vía para sostener el poder adquisitivo de los salarios. Finalmente, cabe mencionar como rasgo saliente del período, la tendencia creciente en la participación sobre el producto bruto, tanto del gasto público como de la recaudación tributaria hasta llegar a niveles records en los últimos años, financiados con el auxilio de la estatización de ahorros del sistema de seguridad social y posteriormente de la emisión de dinero.

En pocas palabras, el rebote tras la crisis propiciado por la devaluación del 2002 y consolidado tres años después con la renegociación de la deuda pública, se conjugó con un escenario de mejora de los términos de intercambio y políticas expansivas tanto por el lado fiscal como monetario, generando un fuerte crecimiento de la actividad económica. Esta situación luego se vio debilitada por acumulación de desequilibrios gestados por la política de intervención estatal y el cambio de escenario en la economía mundial a partir de la crisis financiera internacional de mediados de 2008.

Si bien este proceso representa un determinante fundamental del curso adoptado por la economía de Bahía Blanca en el mismo período, cabe reconocer la influencia de otros factores dado que la región presentan características estructurales y compartimientos de sus agentes (empresas, consumidores, representantes políticos) que amplifican o amortiguan los impactos de políticas públicas del gobierno nacional y provincial así como de shocks externos (sequías, mejoras de precios). Bajo este

marco general, el propósito del siguiente análisis consiste en intentar ilustrar algunos cambios en la economía local durante la última década a partir de la comparación de un amplio conjunto de indicadores. Para facilitar la exposición de resultados, se presentan comparaciones del nivel de las mismas en el año de inicio y de cierre de un extenso período de casi quince años (de 1998 a 2012). La elección de estos años obedece a la intención de llegar a una idea general sobre los principales cambios de la economía de Bahía Blanca, contrastando resultados de dos años que representarían “picos” de actividad de los dos últimos grandes ciclos que atravesó la economía argentina, incluyendo el actual período¹.

Mercado de trabajo

La expansión de la actividad económica se vio reflejada en el crecimiento del mercado de trabajo. De acuerdo a los datos oficiales – INDEC –, Bahía Blanca pasó de 109 mil empleos en 1998 a 134 mil empleos en 2012; es decir, que en casi quince años se crearon cerca de 25 mil puestos de trabajo. Este aumento en términos absolutos se debió al aumento de la población, pero también a un incremento del porcentaje de habitantes con trabajo (en el período de análisis, la tasa de empleo pasó de 37% a 42%). La mayor creación de puestos de trabajo posibilitó una reducción significativa de la tasa de desempleo de 14% a casi 8%. Si a ello, se suma un fuerte crecimiento del salario real (del orden del 90%, tomando como referencia el índice de salarios del INDEC y la tasa de inflación estimada por organizaciones del sector privado), el resultado es una fuerte expansión de la masa salarial y por lo tanto, de la capacidad de consumo de la población.

Consumo

Un indicador revelador de la mayor capacidad de consumo de la población local es el aumento en las ventas de automóviles nuevos. A fines de la década del 90, en la ciudad se patentaron poco más de 4.600 automóviles. En quince años, el mercado aumentó más del 50% con un registro superior a las 7.100 unidades en el 2012. Cabe reconocer que una parte importante del crecimiento en las ventas se explica por la ausencia de opciones de cobertura del ahorro frente a una inflación creciente y la creencia entre compradores de preservar parte del valor de los ahorros a través de la adquisición de autos nuevos. Este proceso se observa en los últimos años, dado que el mercado de ventas de 0 km recién en 2007 pudo recuperar el volumen de 1998.

Un dato complementario que pone en evidencia el alza del consumo local es la compra de gas para uso residencial. Entre 1998 y 2012 el consumo de gas residencial medido en metros cúbicos por habitante aumentó un 46%. Una parte muy importante del aumento de la demanda se explicó por el menor precio del servicio generado por la política de congelamiento de tarifas implementada a partir del año 2003 y que como resultado de largo plazo generó una caída de la inversión y la producción, y por lo tanto, un déficit de oferta interna que debió ser resuelto con un volumen creciente de importaciones. A nivel local, esta política tuvo importantes implicancias porque por un lado incrementó la actividad portuaria y propició el surgimiento de oportunidades de grandes proyectos relacionados con la provisión de gas que después no se concretaron. Por otro, como ya se señaló, afectó en forma muy negativa el funcionamiento y los planes de expansión del complejo petroquímico local.

¹Al comparar dos ciclos económicos parece razonable comparar dos etapas similares. Dado que la situación actual parece marcar un punto de inflexión en la tendencia de crecimiento iniciada en el 2003, se adopta el año 1998 por representar el pico en el ciclo de la política económica de la Convertibilidad que dominó durante toda la década del 90 para finalizar con la crisis del 2001.

Gasto público

Un rasgo distintivo de la política económica de la última década fue la expansión del gasto público. La ciudad acompañó este proceso. Medido a moneda constante (es decir, neutralizando el efecto de aumento sobre variables medidas en moneda local generado por la inflación), si se toma el gasto municipal de 1998 como base de un índice con un nivel 100, en el 2005 había ascendido a un nivel 129, llegando en el 2012 a 237. Es decir, que entre 1998 y 2013, el gasto municipal medido a moneda constantes creció un 137% (lo que equivale a un crecimiento anual del 6.4% anual durante 14 años).

Ese crecimiento debió ser sustentado por un aumento de la recaudación de tasas municipales así como transferencias del gobierno nacional y provincial. En lo referente a tasas, es interesante notar que los contribuyentes locales incrementaron su aporte para el financiamiento del municipio en términos “reales” (es decir, sin inflación) a una tasa equivalente del 5,6% promedio anual a lo largo del mismo período (1998 -2012). En alguna oportunidad, este análisis se podría ver enriquecido por una evaluación de “beneficios” generados por esta importante transferencia de recursos desde los vecinos de la ciudad hacia el estado municipal.

Construcción

El sector de la construcción de viviendas presentó un fuerte desarrollo durante los últimos años. De acuerdo a la información de la municipalidad local, la autorización para la construcción de viviendas aumento de poco menos de 700 en 1998 a más de 1.100 en 2012. Si se comparan otros destinos de obras como edificios de departamentos y locales durante estos mismos años, se observa que el nivel del año 2012 resultó similar al de 1998, y ambos muy por debajo del pico de actividad alcanzado a mediados de la década.

Ahorro

Los operaciones de los bancos locales representan una de las vías de canalización del ahorro local aunque la única, sobre todo en los últimos años en que el país ha atravesado un proceso cada vez más acentuado de salida de capitales (transferencia de divisas al exterior, atesoramiento de dólares en cajas de seguridad). En el año 1998, los bancos locales llegaron a un monto de depósitos de poco más de 3 mil millones de pesos expresados a moneda actual. La recuperación de la confianza de los ahorristas tras la crisis del 2001 fue lenta al punto que recuperar este volumen “pre crisis” llevó más de cinco años. Por esta razón, en el balance del 2012 con respecto a 1998 el resultado marca un crecimiento moderado del 18%, llevando el monto de colocaciones a casi 3.600 millones de pesos.

Los préstamos bancarios siguieron un comportamiento similar con una demora de varios años para recuperar el nivel previo a la crisis, aunque en este caso cabe destacar el fuerte incremento de operaciones en años recientes. El resultado de los últimos quince años es una expansión del monto de créditos bancarios. Expresado en moneda del año 2012, el mismo pasó de alrededor de \$1.700 millones en 1998 a casi \$2.500 millones en el 2012.

Producción y precios de exportación

El valor de las exportaciones oficializadas en la Aduana de Bahía Blanca registro un importante crecimiento. Este crecimiento se sustentó principalmente en la mejora de precios de los productos. El precio FOB implícito por tonelada que surge del cociente entre el monto y volumen total de operaciones registradas en la aduana local aumento de US\$ 150 en 1998 a US\$439. En otras palabras, el valor de la producción exportada (la mayor parte por el puerto local) creció poco menos del 200%. Sin dudas, refleja condiciones externas excepcionales en comparación a períodos anteriores. Sin embargo, la mejora de precios no fue acompañada por aumentos en el volumen de exportaciones dado que los 11 millones de toneladas exportadas en el año 2012 representaron un incremento de solo el 13% con respecto al registro de 1998 (de casi 10 millones de toneladas).

La industria petroquímica y el campo representan los principales sectores que impulsan a la actividad económica regional. El sector agropecuario regional se caracteriza por la producción de carne y trigo. Lamentablemente, estos sectores no han podido capitalizar las extraordinarias oportunidades que presentó el contexto externo en la última década, dado que la suba de precios internacional, fue acompañada por una fuerte retracción de la producción.

En el caso del trigo, el precio FOB por tonelada de 290 dólares del último año se encontró muy por encima de los 120 dólares de fines de la década del 90. No obstante, si se compara el promedio de producción y superficie sembrada de granos finos (trigo y cebada) del área cercana a Bahía Blanca en el período 1994-2000 con respecto a 2006-2012 se observan caídas del orden del 28% en ambos indicadores². Esta evolución negativa de una de las producciones emblemáticas de la economía regional se refleja en la reducción de embarques de trigo por el puerto de Bahía Blanca, de casi 4 millones de toneladas a fines de la década del 90 a los casi 2 millones de la actualidad.

En el caso de la carne, cabe hacer una diferencia. Las existencias de ganado en la zona comprendida por los partidos de Bahía Blanca, Coronel Rosales, Torquinst, Púan y Villarino, aumentaron en forma considerable hasta mediados de la última década (30% entre 1998 y 2005), pero de allí en más la mejora desapareció. En la actualidad el nivel de existencias resulta casi el mismo al de fines de la década del 90 pese a que el precio del kilo vivo de ternero medido a moneda constante aumentó un 77%.

Uno de los logros económicos más importantes en el plano regional de la última década ha sido el aumento de la producción del complejo petroquímica por la puesta en marcha de las inversiones, aunque en este caso, es interesante advertir que la mayor parte de las decisiones sobre estos proyectos fueron tomadas a fines de la década del 90. De esta forma, entre 1998 y 2005 la producción de polietileno y PVC (dos de los productos más representativos) aumentó de 330 mil toneladas a 790 mil. De allí en más, las empresas comenzaron a enfrentar crecientes dificultades en el abastecimiento de gas - principal materia prima- debido a las restricciones impuestos generadas por el déficit de oferta y por ello, el volumen de producción del último año se ubica en torno a las 750 mil toneladas.

Al igual que las otras actividades comentadas, también hubo sustanciales mejoras de precios de exportación en los últimos quince años, considerando que el promedio de precios FOB por tonelada del PVC y polietileno pasó de 750 dólares a fines de la década del noventa a casi 1230 dólares en el último año.

²Se incluye cebada dado que en la última campaña se observa una clara sustitución del trigo por cebada debido a las menores trabas en la comercialización del grano. Se toman período quinquenales para neutralizar el impacto aleatorio sobre los rendimientos de los cultivos generado por la variabilidad en el caudal de precipitaciones.

Comentario final

Un balance preliminar de los últimos quince años de la economía de Bahía Blanca arroja como saldo una fuerte expansión del consumo, el gasto público municipal y el número total de empleos. No obstante, el estancamiento de los indicadores de las principales producciones de la región, pese a la oportunidad de precios en máximos históricos, delata las dificultades de la última década para impulsar inversiones que sostengan el crecimiento de los ingresos a largo plazo. Esta situación representa una debilidad para los próximos años y anticipa una situación de riesgo en un escenario probable en el cual, el estado no podrá sostener las políticas de expansión al gasto que caracterizaron a la última década. ■

INDICADOR	REFERENCIAS	1998	2005	2013	var 98/13
MERCADO DE TRABAJO					
Población ocupada en Bahía Blanca	miles de personas	109	121	134	23%
Desempleados en Bahía Blanca	miles de personas	18	15	12	-33%
CONSUMO					
Ventas de automóviles 0 km en Bahía Blanca	número de patentamientos	4646	3049	7142	54%
Consumo gas residencial per cápita en Bahía Blanca	miles m ³ de 9300 kcal	32,1	40,2	46,8	46%
GASTO PUBLICO MUNICIPAL					
Gasto ejecutado Municipalidad de Bahía Blanca	millones \$ de 2012	353	455	838	137%
Recaudación propia Municipalidad de Bahía Blanca	millones \$ de 2012	237	271	505	113%
Gasto municipal financiado por transferencias nacionales y provinciales y deuda	millones \$ de 2012	116	184	334	188%
CONSTRUCCIÓN					
Permisos para construcción de viviendas en Bahía Blanca	cantidad permisos	679	607	1133	67%
Superficie autorizada para viviendas en Bahía Blanca	miles metros cuadrados	69,9	76,2	136,7	96%
Permisos para construcción de locales y departamentos en Bahía Blanca	cantidad permisos	1230	2362	1422	16%
Superficie autorizada para locales y departamentos en Bahía Blanca	miles metros cuadrados	124,2	176,7	143,1	15%
AHORRO					
Depósitos en bancos de Bahía Blanca	millones pesos al 31/12/12	3022	2849	3573	18%
Préstamos en bancos de Bahía Blanca	millones pesos al 31/12/12	1656	1069	2483	50%
PRODUCCIÓN Y PRECIOS					
Monto exportaciones oficializadas por Aduana Bahía Blanca	miles millones u\$s FOB	1,47	2,75	4,87	232%
Volumen exportaciones oficializadas por Aduana Bahía Blanca	millones tn	9,82	11,08	11,11	13%
Precio promedio exportaciones oficializadas por Aduana Bahía Blanca	u\$s FOB por tn	149,5	247,9	438,7	193%
Superficie sembrada trigo y cebada (B. Bca, C. Rosales, Tornquist, Puan, Villarino)*	miles ha	422	448	309	-27%
Producción trigo y cebada (Bahía Blanca, C. Rosales, Tornquist, Puan, Villarino)*	miles tn	574	818	413	-28%
Rendimientos trigo y cebada (B. Blanca, C. Rosales, Tornquist, Puan, Villarino)*	kg por ha	1537	2047	1585	3%
Embarques de trigo por Puerto Bahía Blanca	millones tn	3,96	2,85	1,99	-50%
Precio exportación trigo	u\$s FOB por tn en puertos argentinos	120	134	294	145%
Bovinos (Bahía Blanca, C. Rosales, Tornquist, Puan, Villarino)	miles de cabezas	976	1285	917	-6%
Precio ternero	\$ por kilo vivo a precios de 2012	6,85	9,03	12,1	77%
Producción PVC y polietileno industria petroquímica Bahía Blanca	miles tn	331,5	788,0	744,8	125%
Precios exportaciones petroquímicas Bahía Blanca	u\$s FOB promedio PVC y polietileno	753	1021	1228	63%

*Debido a la alta variabilidad de indicadores por la incidencia aleatoria del clima, los datos consignados son los siguientes: año 1998, promedio campañas entre 1994 y 2000; año 2005, promedio campañas entre 2000 y 2005; año 2013, promedio campañas entre 2005 y 2012.

Fuentes: INDEC, Municipalidad de Bahía Blanca, BCRA, DRNPA, SENASA, Ministerio Agricultura Ganadería y Pesca, IPA